

"FUTURE GROWTH OF THE WEST COAST PETROLEUM INDUSTRY"

THE CHASE MANHATTAN BANK,
Nueva York, 1957: pp. 44.

EN el curso de 1956, el Departamento de Petróleo del Chase Manhattan Bank publicó un estudio relacionado con el futuro crecimiento de la industria petrolera en el mundo libre y las necesidades financieras que harían posible ese crecimiento. El estudio estaba dividido en dos partes: una de ellas, relacionada con el futuro crecimiento y financiamiento en los Estados Unidos, y la otra, relacionada con ese crecimiento en el resto del mundo democrático.

Como parte del estudio sobre el crecimiento norteamericano, se publicó, adicionalmente, un estudio sobre el crecimiento por sectores geográficos dentro de E.U.A. El presente estudio trata del crecimiento de la industria en el sector oeste norteamericano y comprende los Estados de California, Oregón, Washington, Nevada y Arizona.

Esta división del territorio norteamericano es acertada debido a que el crecimiento del país es dispar, habiéndose acelerado para la región del oeste, desde que comenzó la segunda guerra mundial. Los estudios que se han hecho, proyectando la población norteamericana para el año de 1966 indican, por ejemplo, que California tendrá 25 millones de habitantes para esa fecha. Un crecimiento alto, aunque menor, lo tienen los demás Estados que se han incluido en este grupo.

Históricamente, la importancia de la industria petrolera en el oeste ha sido siempre mayor que la del este, habiendo sido California un Estado productor antes que muchos de los otros Estados que se encuentran en la mitad del continente norteamericano, como son Illinois y otros. La posición geográfica de California, separada de los Estados del este por una barrera montañosa; la carencia de vías fluviales de importancia que la comunicaran con esos Estados, han sido factores que evitaron siempre la intromisión del petróleo del este, en la región servida por California.

Se destaca en este estudio, que la producción de California ya no es suficiente para cubrir las necesidades de la región. En vista de los factores que de una manera efectiva separan a esta región del resto del país, se ha proyectado este estudio hasta abarcar los próximos diez años, de modo de poder analizar las posibles tendencias del crecimiento de la región.

Como base para este futuro crecimiento de la industria petrolera, se hicieron cálculos sobre las necesidades de energía de una población que crece a un ritmo de más de 3% por año, lo cual a su vez, estimula un crecimiento notable de la actividad económica. El consumo de energía en el oeste ha venido creciendo a razón de 4.4% por año, comparado con 3.2% para el resto del país. Se cree que todos los factores que favorecen el crecimiento acelerado de esta región en los próximos años resultarán en un crecimiento de necesidades de energía que se acumula a razón de 4.9 por año.

Se hace notar que las fuentes de energía en el oeste son diferentes del resto del país. El petróleo es la fuente más importante de esa energía, y en los últimos treinta años ha abastecido más del 60% de las necesidades regionales. Hace veinte años, la madera abastecía 20% de la energía requerida, pero en la actualidad, esa fuente apenas abastece 5% de las necesidades. Después de la guerra, las fuentes de abastecimiento de gas natural se han tornado muy importantes y en la actualidad, esa fuente abastece 50% de las necesidades de energía. Pero se hace notar que ello se debe a la importación de gas de otras regiones. La fuerza eléctrica derivada del agua apenas surte 5% de las necesidades.

Las diferentes fuentes de energía para llenar las necesidades de la sociedad no son sustituibles unas con otras. Los automóviles no pueden quemar carbón ni gas y necesitan gasolina y las necesidades de gasolina representan 25% de la demanda de energía. En otros sectores del país, la gasolina apenas representa un 15% de la demanda total de energía. Se hace notar que la composición geográfica de la región ha llevado a un más rápido desarrollo del transporte carretero que es el caso en otros sectores del país. El número de vehículos registrados ha venido aumentando a razón de 7.6% por año de modo que en la actualidad existe un vehículo para cada dos personas, comparado con un vehículo para cada tres personas, en el resto del país. Se estima que para 1966 los Estados que comprenden esta región tendrán 15 millones de vehículos, o sea 6 millones más que en la actualidad. El aumento de consumo de gasolina que esto significa representa un incremento de 5.1% por año.

La demanda de gas continuará incrementándose y desplazando ciertos tipos de productos de petróleo que anteriormente eran los más utilizados en usos domésticos. Para 1966 la demanda de gas será de 7.2 mil millones de pies cúbicos por día o sea 125% más de lo utilizado en 1956. Se cree que en vista de los factores políticos y económicos que condicionan la búsqueda de gas, no podrá hacerse la necesaria inversión para conseguir toda la cantidad de gas demandada. El hecho de que gran parte del gas importado proceda ahora del Canadá, es un factor adicional que puede crear dificultades.

La demanda de petróleo, para todas las necesidades de la costa occidental, se ha estimado en 1.85 millones de barriles por día, a razón de un crecimiento anual de 4.9%. En la región de la costa occidental, California ha sido y es el Estado más importante en la industria petrolera. Hasta 1956, este Estado había consumido ya más del 50% de sus reservas petrolíferas probadas. Y ha pasado ya la línea de máxima producción y explotación. En 1956, se perforaron 507 pozos. El promedio de profundidad de los pozos subió de 4,360 a 5,156 pies, entre 1946 y 1956. En este último año se descubrieron 320 millones de barriles y se espera una disminución en la tasa de descubrimiento hasta llegar a 270 millones de barriles para 1966. En 1946 había en California 23,180 pozos, habiendo subido a 36,057 en 1956. Para 1961 se anticipa un aumento a 41 mil pozos y otro mayor hasta 1966, pero la productividad por pozo ha bajado ya, habiendo sido de 37.2 barriles por día por pozo en 1946, 32.8 en 1951, 26.6 en 1956 y 19.0 para 1966.

Así, pues, las proyecciones de demanda y producción indican que la zona occidental tendrá un creciente déficit a partir de 1966.